



AA43557  
000193100

**Cartas**

### Una existencia multifacética

Señor Director:

Se murió de indolencia, se murió de indiferencia, se murió de burocracia, se murió de olvido, se murió de todo eso, pero también lo mataron de lo mismo. En cierta medida todos somos culpables de ese crimen, o si no ¿cómo se explica que hallamos dejado abandonado y en la más completa indefensión a uno de nuestros escritores mayores? ¿Es ésta una sociedad (zociedad) tan cruel como parece?

El autor de *Las aventuras del Salustio* y *el Trubico* hace rato que ya no estaba encabezando ninguna lista de "libros más vendidos", pero fue él quien nos legó algunas de las páginas más hermosas de nuestra literatura. Este multifacético y lúcido muchacho de 71 años incursionó por tantos oficios, fue periodista [Reportaje al carbón], poeta [Balada de la Ciudad Perdida], ensayista [El panorama ante nosotros], cuentista [Alegria provisoria], se atrevió también con la pintura y por último (pero en realidad en primer lugar) fue un incansable conocedor de la gente de nuestra zona: los trabajadores del carbón, los pescadores artesanales del litoral, los campesinos y los marginales de los barrios pobres de la ciudad.

En sus escritos se recrea ese mundo mágico del circo y los animales y a través de éstos nos propone los viejos temas de las fábulas, pero de un modo chileno y continental. Nos transparenta la riqueza de nuestro pueblo, esa belleza escondida tras los harapos o arribo de un carretón acompañando al Salustio y al Trubico a vender congrio. Su poesía estaba ciertamente

obsesionada tanto por el amor como por la muerte, algunos de sus versos estaban llenos de presagios ["Aquellos suicidas' decapitados a borbotones' aún anclados dentro de la muerte..."], otros quedarán como un verdadero testamento ["La vida terminó, pero ¿qué harán mañana con mis zapatos? ¿quién los llevará, quizás donde nunca quisieron? ¿quién los amarrará y liberará? cada noche, final, porfiadamente?..."].

Por años se le tramitó una pensión de gracia, tampoco contó con el auspicio municipal para un trabajo sobre los antiguos molineros y toneleros en el que estaba inmerso a la hora de su muerte. Sus pocos amigos comentaban que estaba en una profunda crisis depresiva, probablemente, pero si así hubiese sido ¿cómo no se le prestó la ayuda médica y séquica necesaria? Tengo entendido que era un beneficiario del programa gubernamental de reparación a las personas que de algún modo fueron acosadas en el régimen pasado: el Prais, que funciona en el Hospital Regional. Aquí no se trata de individualizar culpas (en forma colectiva, ya dije, todos lo somos) pero las instancias técnicas deberían dar alguna respuesta al porqué de su abandono.

Se nos murió el Alfonso Alcalde, se nos murió en su amado Tomó, se nos murió como vivió (y como vive su pueblo): marginado, golpeado, víctima.

Y mañana ¿qué harán con sus zapatos?

Dr. Ronald Castillo R.

el día, Concepción, 13-V-1992 p. 6.

## Una existencia multifacética [artículo] Ronald Castillo R.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Castillo R., Ronald

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una existencia multifacética [artículo] Ronald Castillo R.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile